

La radiación de los intercomunicadores para bebés “puede ser peligrosa”

Según los científicos, los aparatos de seguridad pueden ser perjudiciales para los niños pequeños.

Los científicos temen que los intercomunicadores para bebés, aparatos que los padres compran para mantener la seguridad de sus hijos, puedan en cambio dañar a los bebés. Los investigadores avisan de que estos aparatos emiten radiación a niños con edades en las que son más vulnerables a este tipo de radiaciones.

La radiación, semejante a la que emiten los modernos teléfonos inalámbricos, forma parte de la contaminación electrónica a la que también contribuyen teléfonos móviles y sus antenas, y los sistemas Wi-Fi. Los intercomunicadores usan el mismo sistema de telecomunicaciones sin cables incrementado digitalmente (DECT) que usan los teléfonos inalámbricos.

Durante las últimas semanas, The Independent on Sunday ha venido informando en exclusiva sobre la creciente preocupación acerca de si esta contaminación electrónica puede dañar la salud de las personas. El periódico informó de que Sir William Stewart, presidente de la Agencia de Protección de la Salud, ha estado impulsando a título privado una investigación sobre los efectos de las instalaciones de redes Wi-Fi en las escuelas.

Los intercomunicadores para bebés se sitúan normalmente cerca de ellos, y por tanto los bebés están especialmente expuestos al peligro de la radiación. En una investigación que Sir William Stewart llevó a cabo sobre teléfonos móviles hace siete años, se concluyó que un niño de un año de edad podría absorber el doble de radiación por kilogramo de peso corporal que un adulto.

Los bebés son especialmente vulnerables porque sus cuerpos y sus sistemas nerviosos están aún en desarrollo y porque acumularán más tiempo de exposición a la radiación y tendrán más tiempo para desarrollar posibles efectos posteriores.

El profesor Denis Henshaw de la Universidad de Bristol ha dicho que los intercomunicadores “están siendo comercializados sin ningún examen ni comprobación sobre sus efectos”.

El profesor Olle Johansson, del Instituto Karolinska de Suecia, ha dicho que las células de un bebé en crecimiento son “muy sensibles”. Powerwatch, organización independiente que informa sobre radiación y salud, ha dicho: “Un intercomunicador DECT situado en la habitación de su bebé expone a este a mayor cantidad de radiación de microondas pulsante de lo que lo haría el vivir junto a una antena de telefonía móvil. Hemos recibido testimonios de padres diciendo que sus hijos pequeños no dormían bien y lloraban mucho al usar cerca de ellos intercomunicadores DECT”. A esto añadió que los intercomunicadores con cableado antiguo y los analógicos no causaban los mismos problemas.

El Dr. Roger Coghill, que dirige un laboratorio especializado en radiación, sugirió que los intercomunicadores DECT deberían ser situados al menos a 10 pies de distancia de los bebés. El doctor comentó: “Usted quiere oír lo que hace el bebé, pero no quiere dañarle”.

Un portavoz de una empresa que vende intercomunicadores dijo que no creía que los intercomunicadores causaran ningún tipo de daño, ya que cumplen todas las garantías y normas de seguridad internacionales.

*Artículo publicado en The Independent, 20 de Mayo de 2007
por Geoffrey Lean, Editor Medio Ambiente*

Nota de Independent Marketing SL: Los Intercomunicadores de la marca NOVA no utilizan la tecnología DECT y por lo tanto no emiten radiación pulsada.